

# SOCORRO ROJO

NUMERO EXTRAORDINARIO

Precio: 25 céntimos





# MADRID

Madrid, que vienen llegando,  
Madrid que al llegar pretenden  
herir tus calles, tus casas  
y tus palomas de fiebre.  
Madrid, que vienen los bárbaros,  
Madrid, que viene la muerte,  
a crucificar tus hombres  
contra desnudas paredes.  
Noches sin luna, sin luna,  
noche opaca de noviembre,  
baja una angustia de siglos  
los corazones retuerce.  
Madrid, que vienen bajando  
por Getafe, Villaverde,  
que cruzan el Manzanares,  
que el puente de los Franceses  
reclama pólvora seca,  
y que reclaman los jefes  
ardores para el combate,  
y nos reclama la muerte.  
Madrid, que vienen llegando,  
que de Extremadura vienen,  
que rampan desde Toledo  
seguros que han de vencerte,  
que han de penetrar tus calles  
y el vientre de tus mujeres,  
que han de tomarte, rendirte  
con tus árboles, tus fuentes,  
tus paseos, tus jardines,  
tus Sindicatos, tus trenes,  
tu Casa del Pueblo, invicta,  
tus fábricas, tus talleres.  
Madrid, que quieren rendirte,  
Madrid que quieren vencerte,  
Madrid, aurora del mundo,  
y júbilo que amanece,  
y primavera de pájaros,  
y raiz, y jugo, y leche,  
y pulpa de vida, vida,  
contradicción de la muerte.

¿Qué viento es este que sopla?  
¿Y este quebranto que duele,  
y esta lágrima que moja  
los ojos secos de fiebre?  
Hijos de Madrid, de España,  
hombres de todos los frentes;  
Comandante Carlos, Lister,  
Durruti, rabiosamente,

con fusiles, si hay fusiles,  
con odio, con lo que hubiere,  
con cercos de carne y sangre  
¡detenedles, detenedles!

Parias de la tierra, ¡Arriba!  
y que flameen por siempre  
banderas rojas y libres  
bajo la comba celeste.



Esclavos del mundo ¡en pie!  
las cadenas que no pesen,  
que se rompan, que se castiguen,  
que muerdan y que flagelen  
médulas secas de sífilis  
del lomo de los burgueses.  
Madrid no puede morir,  
que su pueblo no lo quiere,  
murallas de corazones

7 de Noviembre. Al año de  
su heroica defensa, Madrid  
lucha y vence, pero sufre y  
pasa privaciones.

Conmemoremos su aniversario,  
enviando camiones con  
víveres y combustible.

S. R. I. Campaña de Invierno.

Impreso en los Talleres LUCENTUM  
García Hernández, 28. - Alicante

su alto corazón defienden,  
hombres de todos los climas  
a darles sus brazos vienen,  
hombro con hombro resisten,  
pecho sobre pecho mueren.  
Por un soldado que cae  
otros diez el pueblo ofrece,  
que la vertiente del pueblo  
fluye inagotablemente.  
¡No pasarán! y Madrid  
les dirá su miserere:  
¡No pasarán! ¡Pasaremos!  
La escoria del fascio hiere.  
La URSS está con nosotros.  
Méjico a nosotros viene.  
Y los obreros del mundo  
aprietan sus filas, sienten,  
que nuestra causa es su causa  
y que aquí juegan su suerte.

Madrid, baluarte del mundo,  
que creces, que te engrandeces,  
tus muertos crecen contigo,  
y de pie, gigantemente,  
su ejemplo vivo conduce  
a los vivos combatientes  
ardor para las peleas,  
ardor para enaltecerte,  
y fe, voluntad, firmeza,  
dan sus cenizas calientes,  
cenizas rojas, no grises,  
de muertos que no son muerte.

Ciudad, baluarte del mundo,  
ciudad en donde convergen  
la sed, la esperanza, el odio,  
lo mejor y lo más fuerte  
de una humanidad transida,  
de una humanidad sufriente,  
que rompe al fin las represas  
del dique que la contiene  
y que se lanza al combate,  
y que se encrepa y enardece,  
que clava su lanza y grita:  
¡Libertad, justicia o muerte!

Madrid, aurora del mundo,  
y júbilo que amanece.

María Luisa CARNELLI

(Dibujo de Aracil).



## ¡7 DE NOVIEMBRE!

**H**OY hace un año que los ejércitos fascistas llegaron a las puertas del Madrid heróico. Las radios y la prensa facciosa lanzaron a los cuatro vientos su firme creencia de que la entrada de la capital iba a ser un simple paseo militar. Después de la ininterrumpida marcha triunfal del amasijo de moros, alemanes, italianos y algunos llamados impropriadamente españoles, a través de Extremadura y de Toledo, la conquista de Madrid se les antojaba tarea más sencilla. ¿Qué resistencia podrían oponer aquellas masas de milicianos mal armados, mal dirigidos e indisciplinados? ¿Cómo podrían detener el rodar de sus tanques, el galope de su caballería y el empuje de sus infantes después de la previa preparación hecha por los cañones alemanes y los aviones italianos? ¿Es que no sabían ellos muy bien que gracias a la «No Intervención» se iban a encontrar con una población completamente desarmada? ¿Ignoraban, por ventura, que Madrid era una ciudad abierta sin una mala trinchera y con cuatro sacos ferreros por parapeto? Pues sabiendo todo esto, por mucho que fuera el valor de los madrileños — y hasta este valor ponían en duda —, sería cuestión de horas el dominio completo de la capital de la República.

Y tan seguros estaban del indiscutible éxito, que unos días antes se apresuraron Alemania, Italia y Portugal a reconocer al mil veces traidor Franco como jefe de la nación española. Este, por su parte, dió un decreto nombrando los ocho tribunales militares que habrían de juzgar — y condenar a muerte, por supuesto —, a todos aquellos españoles que habían cometido el «terrible delito» de defender la legalidad republicana. 800 guardias civiles fueron designados para proceder a la rigurosa «limpieza» de la ciudad. Se nombró alcalde y concejales, se prepararon discursos, artículos de prensa y las emisiones para la radio. La entrada del «triunfador» sería algo apoteósico, digno de ser descrito solamente por la privilegiada pluma de un Pemán o de un García Sanchiz. Pero... ellos, tan previsores, no contaron con una sola cosa: que aquella ciudad, al parecer indefensa, estaba guardada por ¡el Pueblo de Madrid!

Si. ¡Allí estaba el pueblo madrileño dispuesto a perecer hasta el último hombre, antes de que sus calles fueran profanadas por la chusma internacional! ¡Allí había centenares de miles de hombres y mujeres formando una muralla inmensa de corazones fuertes que sabrían defender pie a

pie a su querida ciudad! Era verdad que no había aviación, ni tanques, ni cañones, ni apenas fusiles; pero... ya irían llegando, y mientras tanto, opondrían a la metralla facciosa sus generosos pechos. El mundo les contemplaba y era preciso demostrar a ese mundo egoísta y cruel, cómo sabe morir un pueblo con honor cuando defiende la legalidad y su libertad.

Y de esta forma y en este día comenzó la gesta más gloriosa que haya llevado a cabo ningún pueblo. El hecho jamás conocido de que una ciudad abierta y desarmada haya podido resistir durante un año los ataques feroces de tres naciones, poderosamente armadas, es único en la historia de la Humanidad. No hay palabras en el rico idioma castellano que puedan dar idea, ni aún aproximada, del inmenso caudal de valor, de estoicismo y de heroísmo de que ha dado pruebas este pueblo ejemplar; pero ¿qué valor pueden

tener las palabras cuando ante el universo entero se yergue Madrid, al cabo de un año, intangible e inconquistable?

¡Oh héroes del barrio de Usera, que siguiendo el glorioso ejemplo del marino Coll ofrendasteis vuestra vida a la Patria enseñando como se puede destrozar a los tanques con bombas de mano! ¡Oh milicianos del 5.º Regimiento que al son de la Internacional detuvisteis a las hordas fascistas en Carabanchel! ¡Salud, valientes camaradas internacionales que supisteis parar en seco el avance fascista en la Casa de Campo a costa de vidas tan preciosas como las de Hans Beimler y otros héroes anónimos! ¡Gloria a vosotros camaradas guiados por Durruti que supisteis clavar vuestros

pies en los terrenos de la Ciudad Universitaria e impedir el avance del enemigo, no obstante que viérais caer a vuestro querido jefe! ¡Hurra por los valientes aviadores de la mil veces «Gloriosa» que limpiaron el cielo de Madrid de la negra aviación del crimen! Honor y gloria imperecedera a todos los defensores del Madrid legendario, los de todos los partidos, los de todos los sindicatos, unidos hoy en un solo Ejército popular que ha jurado vencer o morir en defensa de su República!

En el aniversario glorioso de su heroica defensa, el Comité Provincial del S. R. I. saluda con emoción al pueblo de Madrid, a sus valientes defensores y al ilustre general Miaja que ha sabido organizarla.

¡Viva el Madrid heróico!





# El pueblo en armas y el Ejército del Pueblo



¡Noviembre de 1936! Las hordas sanguinarias del fascismo, borrachas de una bruta y salvaje ambición, tratan de clavar sus garras en Madrid. Las fáciles victorias ganadas desde Oropesa a Carabanchel; la superioridad de sus elementos bélicos, les hizo creer que su entrada en la capital de España sería una marcha más acompañada de los sonidos infernales de sus clarines de muerte. Su desconocimiento de lo que es un Pueblo consciente de sus derechos les hizo pensar que unos grupos de hombres sin armas, con una organización deficiente, relajada su moral y enfriado un poco el entusiasmo de los primeros días, poca resistencia podía oponer. Pero voces vibrantes de entusiasmo, conciencia del peligro inminente, hacen que se produzca la reacción del pueblo madrileño; y todos como un solo hombre se levantan para formar con sus cuerpos la muralla de carne en donde había de estrellarse el fascismo alemán, portugués e italiano.

Ejemplo sin igual de heroísmo que en la Historia habrá de grabarse en letras de sangre y oro.

Hoy, al cumplirse el primer aniversario de la heroica defensa de Madrid, podemos ver la enorme diferencia entre aquellos días y los presentes. Vemos a aquellos grupos de abnegados milicianos que sin armas ni organización ofrecían sus pechos a la metralla asesina, convertidos en verdaderos soldados del pueblo, con organización, con disciplina y con un armamento que les hace confiar cada día más en la seguridad de su victoria. Aquellos soldados bisoños, son actualmente disciplinados luchadores encuadrados en Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército.

Todo esto es el heroísmo de un Pueblo que hizo suya aquella frase: «es preferible morir en pie que vivir de rodillas». Un Pueblo que no sólo ha sabido defenderse, sino que ha sido capaz de organizar al

compás de la lucha y venciendo enormes dificultades, un poderoso ejército que es hoy la preocupación de varias Potencias. Un ejército forjado en el fragor de las batallas, que desafiando la muerte, habrá de poner muy alta la bandera de la libertad: que brillará como una antorcha, encendiendo con sus llamas el ansia de justicia y libertad de esos pueblos que hoy viven bajo el peso de las cadenas del criminal fascismo.

Nuestro Ejército popular, fuerte, disciplinado, con jefes salidos de sus propias entrañas y conscientes todos y cada uno del glorioso papel que la Historia les ha reservado, no solamente librará al Madrid heroico de la garra fascista, sino que al enterrar al pie de sus muros las ambiciones de las naciones totalitarias, contribuirá a librar al mundo entero de la era de opresión y barbaria de que está amenazada.

¡Salud, glorioso Ejército del pueblo: la victoria te espera!

**VARELA**

Comandante de la 11 División



## Los combatientes y el S. R. I.

El Socorro Rojo es la organización más querida de los luchadores. En todo momento y en cualquier circunstancia han tenido a su lado estos camaradas el calor fraternal de la solidaridad antifascista. Primero les proporcionó Hospitales, material de cura, medios de transporte, objetos de aseo, tabaco, etc. etc. Más tarde —y una vez entregados los Hospitales del S. R. I. al Gobierno— sigue proporcionando a los combatientes todo cuanto juzga necesario para el bienestar material y para el desarrollo de la cultura.

Todo antifascista sincero que quiera ayudar a los combatientes, debe afiliarse al S. R. I., ya que esta Institución representa el máximo exponente de la Solidaridad antifascista.



# ¡Evacuados!

El enemigo está cerca. Ha pasado la aviación. Aún no se han extinguido los incendios, los gritos de dolor de los heridos, la trágica actitud de los cadáveres está aún patente.

A toda prisa, llevando a cuestas pequeños hatos que contienen los objetos precisos, indispensables, van las mujeres, los ancianos, los niños, huyendo del horror y el crimen, a buscar tierras hermanas donde refugiarse y olvidar su desgracia.

Allí quedan los hogares destruidos, con sus paredes destrozadas, ennegrecidas por el humo de incendios que provoca el malsano afán de destruir. Allí, en informe montón, yacen camas, sillas, enseres familiares que constituyeron esperanza y felicidad lejana de pechos candorosos, de almas sencillas de trabajadores que los habían conseguido a fuerza de privaciones y sacrificios. Allí están y estarán hasta el fin de esta pesadilla, los retratos despedazados, caídos sin gracia, mezclados en algún rincón con ruinas astilladas.

Y allí estará perenne, inolvidable, la visión del ser querido, ensangrentado, inerte, mirando con sus ojos yertos los negros pájaros sembradores de la destrucción y la muerte.

Con su mísero equipaje, las mujeres, los niños y los ancianos han arribado a nuestro pueblo y ciudades que alejadas del frente ignoran aún el horror continuo de los bombardeos y el paso de las hordas fascistas.

Nada piden estos compañeros, porque nada deben pedir, pero necesitan el calor de nuestros hogares y el reparto con ellos de nuestra comodidad o penuria.

El evacuado es nuestro huésped de honor, sus sufrimientos han evitado los nuestros, sus casas destruidas han preservado de la ruina a nuestra casa. Sus familiares muertos, representan la vida de los nuestros.



¿Habrá entre nosotros quien regatee a estos hermanos su ayuda? Nos consta que no. La desgracia de los evacuados, puede ser mañana nuestra propia desgracia y el resolver hoy el problema de su vida debe ser considerado por la retaguardia como el medio de colaboración más eficaz para el logro de la victoria del pueblo.

Amparar bajo nuestro techo a un camarada evacuado debe ser considerado no sólo como un deber sino como el máximo honor. Disputémosnos todos ese honor ofreciendo nuestro techo, nuestro pan y nuestro cariño a los camaradas que lo han perdido todo, para hacerles más llevadera su desgracia.

¡Hogar, pan y cariño para los evacuados!

## Los evacuados y el S. R. I.

Camaradas antifascistas. Hombres y mujeres de sentimientos humanitarios. El Socorro Rojo os pide vuestra ayuda para aliviar la situación de aquellos camaradas que por azares de la terrible guerra que nos hace el fascismo internacional, han tenido que abandonar sus hogares deshechos por las bombas.

Los donativos de los afiliados al S. R. I. han hecho posible que proporcionemos a los evacuados más de 15.000 kilos de alimentos diversos: 4.000 botes de leche condensada; 2.500 pastillas de jabón; 700 camas completas; 300.500 prendas de ropa y más de 3.000 recetas de medicamentos y material de cura.

¡Afiliate al Socorro Rojo Internacional y haz que se afilien todos tus parientes y conocidos! De esta forma ayudarás a que nada les falte a estos queridos camaradas.



# DEFENSORES *de* MADRID

Sdad. Gral. de Publicaciones  
(empresa colectivizada)  
Borrell, 243-249.- Barcelona

Ayuntamiento de Madrid



# Notas del Comité Provincial

## Importante reunión en el Comité Provincial

El pasado día 30 de Octubre se celebró en los locales del Socorro Rojo Internacional una reunión del Comité Provincial con los Delegados de las Comarcas. Informaron todos los Secretariados del C. P. y se dieron normas de trabajo para reforzar la tarea de ayuda que el S. R. I. viene realizando para colaborar con los organismos oficiales.

La reunión fué en extremo provechosa y de ella salieron los Delegados Comarcales decididos a conseguir que nuestra provincia se ponga a la cabeza del movimiento de la solidaridad antifascista.

## Relación de donativos recibidos

**Total de donativos recibidos en el Comité Provincial desde el 20 de Octubre al 4 de Noviembre**

María Granja, 1 peseta; el personal de «Nuestra Bandera», 83'80; imprenta Costa, 10; Modesta y Lola Hernández, 10; grupo «Cenit Roja» de la 55 Brigada, 480; Juan García, 7; Comité Local del S. R. I. de Argolfa, 19; Ramón Monerris, 15; Vicente Tomás, 10; Sociedad de toneleros «La Defensa», 150; de la 1.<sup>a</sup> Compañía del 219 Batallón 55 Brigada, 2 000; Aeronáutica Industrial, 87'60; Magdalena y Antonia Santamaría, Argel, 75; Ramón Pastor, 40; del Comité Comarcal del S. R. I. de Denia, 733'75; del Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, 8.370; Antonio Planelles y otros compañeros, 135; Francisco de Dios Vela, 1; Hipólita Oncina, 5; Luis Mateos, 41'35 y un antifascista, 5.

## Donativos entregados a nuestra organización de la provincia

Entregado por los vecinos de Bartolomé del Segura al S. R. I. y remitido al frente de Guadalajara el 21 de septiembre pasado, 2.890 kilos de patatas, 40 kilos de pimientos, 438 kilos de melones, 65 kilos de tomates, 13 pollos, una gallina, una pava y docena y media de huevos.

Entregado al C. L. de Almoradí por organizaciones y antifascistas: el Ayuntamiento por varios decomisos, 54'60 pesetas; por cuotas colectivas de organizaciones políticas y sindicales de esta localidad, 91; por cuotas colectivas de fábricas, 60; por cuota colectiva cooperativa «Pasiona-

ria», 25; por cuota colectiva la Alianza de Campesinos, 25; por cuota colectiva «Colectividad agricultores», 150; colectado entre 15 compañeros, 69'45; entregado por el compañero Facundo Hernández Hurtado, 12 cazadoras, 12 elásticas de abrigo y 18 metros de lienzo.

## Lista de donativos que nos envía la sección de Transmisiones de la 55 Brigada 219 Batallón

Andrés Giménez Gutiérrez, 5; Francisco Menéndez Rojas, 25; José Baron Carreño, 25; Bruno Liso Muñoz, 75; Santos Brevia Pérez, Manuel Giménez Caballero, 25; Joaquín Naranjo Aguilar, 25; Diego Florido Guillén, 25; José Fernández Briales, 35; José Oviedo Ruiz, 25; Manuel Malvá García, 25; Fernando Yanguas Villegas, 15; Antonio Quero Nieto, 15; Diego Cervantes Rodríguez, 15; José Molero Mérida, 15; Juan Ramírez Pulido, 10; Cosme Mayor Alcantarillas, 10; Jacinto Morales Prats, 10; Emilio Moya González, 10; Domingo Vega Mora, 10; José López López, 5; Fernando Barrueco Mérida, 5; Pedro Guerrero Marin, 5; Diego Valera Guerrero, 5; Juan Ponce Delgado, 5; Francisco Llorca Hernández, 5 y Juan Rojo Palacios, 5.

## Relación de los camaradas que han hecho un donativo al S. R. I. pertenecientes a la 6 Brigada, 385 Batallón 1.<sup>a</sup> Compañía

Tenientes: Antonio Sánchez Machado, 50 pesetas; Antonio Agulló Martínez, 50 y Mateo López González, 30.

Sargentos: Carlos Sastre Huertas, 35 pesetas; Antonio Fernández Egea, 35 y José Díaz Rodríguez, 20.

Cabos: Antonio Marian Poveda, 18'50 pesetas; Esteban Boluda Sánchez, 18'50; Francisco Vivancos, 13'50; José Carrión Alcaraz, 23'50; José Molina Ruiz, 18'50; Juan Vergara Pérez, 13'50; Luis Fernández Sánchez, 8'50; Pedro Becerro Urbano, 18'50; Juan Sánchez Martínez, 13'50; Antonio Silva Isnaola, 18'50; José Pineda Muñoz, 18'50; Joaquín Olivera Domínguez, 35; Francisco Álvarez Garño, 28'50; Alonso Martín Gómez, 20; Pedro Lizón Martínez, 15 y Blas Moro, 5.

Soldados: Juan Valero Vivancos, 15 pesetas; Antonio García Méndez, 10; Juan Ruza Ruiz, 10; Víctor Álvarez Sánchez, 15; José Puig Marquez, 15; Agustín Crotino Delgado, 25; Antonio Fernández, 20; Antonio Cnmpo Romero, 15; Antonio Corcales Sánchez, 10; Diego Bernal Pérez, 15; Cesáreo Sánchez García, 15; Francisco Godoy Alfaro, 25; Ricardo Tena Torres, 15; Andrés Teruel Jover, 15; Diego Martínez Martínez, 25; Francisco Nicolás Barceló, 25; Francisco Castro Martínez, 5; Francisco Bastida García, 10; Francisco López Nicolás, 10; Francisco González Cervera, 30; Tomás Palma Baño, 10; Gaspar Díaz Izquierdo, 10; José Trujillano Rojas, 10; José Vázquez

Trujillo, 15; Pascual Buitrago Berna, 10; José Vázquez Estevan, 10; José Maldonado Bermúdez, 25; Joaquín Vergara Díaz, 20; Juan Barbero López, 20; Juan Rodríguez Linares, 15; Juan Mellado Olmos, 15; Joaquín Aparicio Ortiz, 100; Juan Gavira Guerrero, 10; Juan Fernández Piernas, 10; José Álvarez Cecilia, 5; Joaquín García Martínez, 5; Luis Ortiz Cano, 20; Miguel López Compay, 15; Manuel Díaz Arévalo, 15; Manuel Pardo Perea, 25; Pedro Castillo Carrillo, 10; Salvador Vázquez Esteban, 10; Bautista Juan Gómez, 5; Teodoro Rodríguez Baron, 10; Santiago Sánhez Cuchilla, 15; Enrique Monterroso Aranda, 15; Juan Pérez Rodríguez, 10; Bonifacio Ruto Mejías, 10; Juan Mandez Burgos, 15; Joaquín Granado Rojas, 15; Antonio Mora Amaya, 15; Luis Bautista Nevado, 5; Ernesto Vidal Bernal, 5; Antonio Ortega Yaeste, 35; Antonio Maciá Campos, 25; Andrés Fernández Ruiz, 15; Domingo Asensio Espasa, 10; Eusebio Barba Sánchez, 10; Francisco Soto González, 100; Eugenio Pedrola Miró, 5; José Saloni Baque, 5; José Cabri Marquez, 5; José Amanos Valdú, 5; Juan Español Romeu, 5; Antonio Sánchez Segura, 10; Juan Bernal, 35; Cesáreo Cuerda, 5; Juan Bautista, 5; Nemesio Cuevas, 5; Onofre Pérez, 5; Aurelio Alonso 5 y Melchor Lapuerta, 5.

## Comité Provincial de ayuda a Madrid

El Socorro Rojo Internacional ha emprendido una intensa campaña para proporcionar al pueblo de Madrid alimentos, ropas de abrigo y combustibles. Pero entendiendo que esta tarea ha de ser llevada a cabo por todas las organizaciones políticas y sindicales, hizo un llamamiento a estas entidades con el fin de constituir un organismo donde estuvieran representados todos los sectores antifascistas.

Acudieron representaciones del Partido Sindicalista, Partido Comunista, Unión Republicana, Juventud Socialista Unificada, Sindicato de Obreros Portuarios «La Marítima Terrestre», Juventud Sindicalista, Juventud Izquierda Republicana, Mujeres Antifascistas y Socorro Rojo Internacional.

Después de acertadas intervenciones de las diversas representaciones y de prometer todos trabajar con entusiasmo para que la campaña de «Ayuda a Madrid» sea llevada a cabo con ritmo acelerado, se constituyó el Comité Provincial de Ayuda a Madrid en la siguiente forma:

Secretaría General: Socorro Rojo Internacional, Unión de Muchachas y Mujeres Antifascistas.

Agitación y Propaganda: Juventud Socialista Unificada, Partido Comunista y Juventud Sindicalista.

Abastecimientos y Transportes: Partido Sindicalista, Juventud de Izquierda Republicana y Marítima Terrestre.

Desde el día 1.<sup>o</sup> de Noviembre en que quedó constituido el Comité, se comenzó a trabajar con enorme entusiasmo, y según noticias que tenemos, un gran éxito va a coronar sus esfuerzos.



# Niños madrileños

Los trajo la guerra.

En trágicas caravanas, aún perseguidos por la muerte fascista, los niños salieron de su Madrid volviendo constantemente la cabeza y obstinándose en permanecer con los suyos corriendo su misma suerte.

Las tierras generosas de Levante los acogieron y hoy se encuentran entre nosotros llenando el aire con su alegría contagiosa.

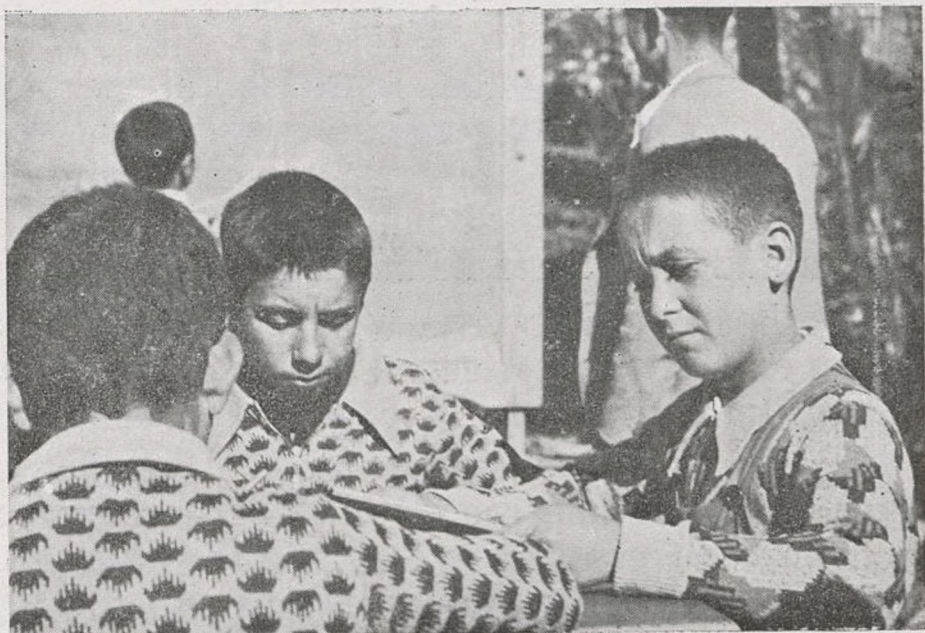
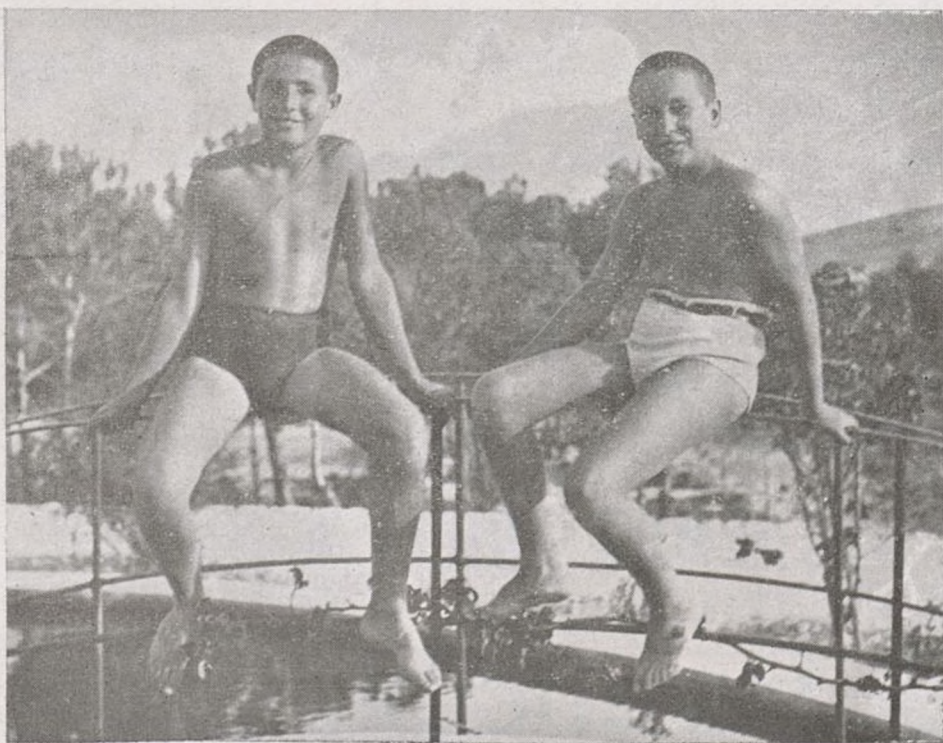
Hemos visitado una de las Colonias Infantiles del S. R. I. Los niños sorprendidos en sus tareas ordinarias nos rodean prodigando su simpatía y sus preguntas.

El tiempo magnífico, permite al maestro dar su clase al aire libre entre gigantescos pinos y rumores de arroyos y pájaros.

La clase se interrumpe; los niños se desviven por enseñarnoslo todo. Inspeccionamos sus campos de cultivo, y aceptamos frutos de plantas cultivadas por ellos. Habas, lechugas, tomates, etc., cereales de todas clases, en las pequeñas parcelas de terrenos que les han sido cedidas para sus ensayos, se han sembrado toda suerte de semillas. (Me aseguran los niños que uno de los pequeños ha plantado plumas de gallina, que riega pacientemente todos los días esperando ver salir de la tierra unos pollitos.)

El periódico mural contiene pocos artículos, pero infinitos dibujos. Enormes tanques, nubes de aviones del más atrevido formato, terribles cañones a cuyo lado los artilleros parecen hormigas—¡ansia de victoria y de paz!—ridículos personajes que simbolizan al enemigo odioso que los arrancó de sus casas. Cada chico nos muestra orgulloso sus trabajos.

Vemos piscinas, duchas, comedores, dormitorios... La casa rebosa limpieza y optimismo.



Asistimos finalmente a una representación del teatro infantil. Obras escritas por ellos y representadas con rara y original maestría.

Los niños son felices. Añoran a sus familiares, pero quizás no cambiarían su vida actual por la de antaño. Saben que laboran por el triunfo, se instruyen, conocen el importante papel que esán llamados a desempeñar en un futuro próximo. Su consigna de hoy es: «Nuestro frente es la Escuela; nuestro orden del día: disciplina». La de mañana puede ser: «Seamos dignos del sacrificio de nuestros padres.»

Hoy, en la órbita limitada de sus actividades esta última consigna está también cumplida.

A. S.

## LOS NIÑOS Y EL S. R. I.

Una de las más grandes preocupaciones del Socorro Rojo ha sido el bienestar de los niños víctimas indirectas de la barbarie fascista.

Desde que comenzó la evacuación de Madrid, Málaga y otras ciudades, el Comité Provincial del S. R. I. se preocupó de crear Guarderías donde los pequeños tuvieran, no solamente el hogar y el alimento y vestido asegurados, sino también de darles una educación en armonía con las ideas por las que sus padres estaban dando o habían dado sus vidas.

En la actualidad tenemos 10 Guarderías Infantiles en las que viven felices cerca de 1.000 niños. Trabajamos de acuerdo con el Patronato dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad.

El Socorro Rojo se ha preocupado igualmente de proporcionar ropas, alimentos y medicamentos a otros niños que sin estar en las Guarderías necesitan amparo y protección.

¡Camaradas antifascistas: afiliaos al S. R. I. para unir vuestro esfuerzo al nuestro en ayuda de los pequeños!



# ¡AYUDA A MADRID!

Camaradas antifascistas: Madrid necesita de nuestro auxilio. Los héroes que a través de un terrible año de ininterrumpido esfuerzo han logrado mantener a raya al feroz fascismo, como asimismo ese pueblo ejemplar que con estoicismo sin precedentes ha proseguido su trabajo bajo el constante estallido de las bombas extranjeras, necesitan que hagamos llegar a ellos el aliento de la solidaridad antifascista de una manera constante y práctica.

Los héroes no viven solamente de las alabanzas ni de los cánticos poéticos: son seres que tienen que llenar sus necesidades fisiológicas a la vez que se resguardan de las inclemencias del tiempo. En una palabra: Madrid necesita alimentos, ropas de abrigo y combustible.

Todos, absolutamente todos los antifascistas dignos de tal nombre, han de movilizarse para llevar a cabo la inmensa tarea de aprovisionar a los madrileños de las cosas que necesitan. Quien permanezca insensible a esta sagrada cruzada; quien con cualquier pretexto no aporte su donativo bien sea en dinero o en especies, es un fascista, pertenezca al partido que quiera, pues un antifascista sincero no puede permanecer indiferente ante los sufrimientos de los valientes defensores de Madrid.

El Comité Provincial de Ayuda a Madrid está trabajando con gran entusiasmo en toda la provincia; enormes cantidades de víveres están ya en marcha o han llegado a Madrid. Pero es preciso que este Comité no limite su actuación a esta o la otra semana, sino que debe actuar de una manera constante en tanto que las circunstancias lo requieran.

**¡Camaradas afiliados a todos los partidos políticos y Centrales sindicales!** Haced saber a vuestros militantes que tienen el ineludible deber de ayudar con todas sus fuerzas a la población de Madrid. Sois fuertes y estáis bien organizados; por poco que cada afiliado dé, vuestra acción solidaria resultará de un valor inmenso.

**¡Compañeras de la Unión de Muchachas y de Mujeres Antifascistas!** Sois vosotras las que podéis llevar a cabo una tarea más eficaz organizando comités de barriada, comités de casa, para poder llevar el control de todas aquellas personas que quieran reunirse en las largas noches invernales para tejer o confeccionar ropas de abrigo o para organizar colectas a domicilio. Pensad que en la provincia hay cerca de medio millón de mujeres; y que si cada una fabrica solamente una prenda o dos, lograríais que no pasasen frío los defensores del Madrid invencible.

**¡Jóvenes afiliados a las Organizaciones!** ¿Sabéis el enorme caudal de energías que podéis poner en marcha si os proponéis en serio el ayudar a Madrid? Si que lo sabéis; y como conocéis vuestra fuerza y vuestra responsabilidad, es seguro que pondréis en tensión todo vuestro poderoso impulso para lograr resultados positivos.

**¡Comerciantes e Industriales alicantinos!** Demostrad vuestro amor a la noble causa que defiende el pueblo español haciendo donación de ropas, alimentos o combustibles para los defensores de la capital de la República.

**¡Labradores y Campesinos!** ¿No os ha dado las tierras y medios para trabajarlas el Gobierno de la República? Pues qué mejor prueba de agradecimiento para quien os ha dignificado la vida, que ayudar a nuestros soldados a derrotar a quienes os esclavizarían si vencieran...! Entregad productos de vuestros campos al Comité de Ayuda a Madrid.

Que piensen todos los ciudadanos de Alicante y su provincia, que si actualmente pueden estar tranquilos en sus casas, bien abrigados y con sus necesidades principales cubiertas, se debe al heroísmo de los que luchan en los frentes, que no reparan en sacrificios. Deber nuestro es aminorar las molestias que sufren.

¡Quita una manta de tu cama; desposéete de tu mejor prenda de abrigo; aparta algunos alimentos o un poco de dinero y envíalo al Comité de Ayuda a Madrid! Por mucho que sea tu sacrificio, nunca compensará los que los luchadores sufren por tí.

**¡Madrid defiende la libertad de España: AYUDEMOS TODOS A MADRID!**

**¡¡Viva Madrid invencible!!**



# El S. R. I. saluda a la U. R. S. S. en el XX Aniversario de su gloriosa revolución

En estos días en que la U. R. S. S. está celebrando el XX aniversario del triunfo de la más grande revolución que vieron los siglos, el pueblo español en masa está haciendo llegar a nuestros hermanos rusos su saludo emocionado y su imperecedero agradecimiento. El Gobierno español, las organizaciones políticas y sindicales y todos los españoles dignos de tal nombre, han unido sus voces para hacer saber a aquel pueblo que en España nos hemos dado cuenta del significado que para los destinos de la Humanidad culta, libre y progresiva, tiene la revolución rusa. Y a ese concierto de voces une la suya el Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional en nombre de sus 45.000 afiliados.

La Revolución rusa triunfante, no solamente

tuvo como primera consecuencia la liberación de 170 millones de seres que yacían en la más mísera y abyecta esclavitud bajo la feroz tiranía zarista, sino que enseñó al proletariado mundial el camino a seguir para conseguir un resultado análogo. Y que para llegar a ser el pueblo culto, progresivo y feliz que hoy es la admiración del mundo, hay que recorrer antes un doloroso camino de espinas. El pueblo ruso nos enseñó que ni la superioridad numérica del enemigo, ni el hambre, ni las epidemias, son bastantes para abatir a un pueblo que lucha unido por su libertad.

El pueblo español ha seguido el ejemplo del ruso y está empeñado actualmente en una desigual batalla contra el fascismo mundial. Estamos pasando por las mismas dolorosas pruebas; pero nadie duda que al final resplandecerá para nosotros la aurora de la libertad, como justo premio a los miles de vidas inmoladas y a los ríos de sangre derramados.

¡Salud, gran pueblo ruso! Os saludamos con emoción y agradecimiento, esperando confiados en que cuando celebréis otra fecha análoga, no seréis vosotros solamente, sino todos los pueblos de la tierra que, siguiendo vuestro glorioso ejemplo, habrán derrotado a sus tiranos y serán ya pueblos libres!

¡VIVA LA UNIÓN SOVIÉTICA!







Ayuntamiento de Madrid